

# Reconocimiento para los gitanos que luchan por su integración social

La Asociación Romí y Mario Maya reciben los galardones del XI Premio Andaluz Gitano

C. Rodríguez / GRANADA

La cultura gitana marca la norma y hay una de ellas que obliga a las niñas que cumplen 12 años a abandonar los estudios y dedicarse a su familia. Conseguir que este hecho considerado una costumbre para este colectivo deje de serlo, es fruto del esfuerzo y el trabajo de muchos colectivos gitanos que intentan superar aquellas barreras culturales que les dificultan avanzar dentro de la sociedad.

Precisamente, esa lucha fue lo que la consejera de Igualdad, Micaela Navarro, resaltó anoche durante la celebración del Encuentro Andaluz de Mujeres Gitanas. Navarro premió a la Asociación de Mujeres Gitanas Romí de Granada,

que, además, es la agrupación gitana más antigua de toda España y entregó un galardón póstumo a la familia de Mario Maya por divulgar y poner en valor la riqueza del colectivo gitano. En la entrega de los premios Andaluz Gitano, Micaela Navarro apeló a la implicación del hombre en la incorporación plena de las mujeres de esta etnia, al considerar imprescindible su participación en este "paso trascendental".

Yes que el encuentro *La mujer gitana del siglo XXI* analiza cómo ha sido la evolución de ese colectivo dentro de su familia y dentro de los diferentes ámbitos de la sociedad, especialmente, en el terreno laboral. Al respecto, la consejera de Igualdad valoró los grandes avan-



Los premiados, junto a la consejera Micaela Navarro.

ces que se están produciendo con programas como EuroRomí que ha logrado la contratación de 100 mujeres en diferentes ámbitos. Aún, así, Navarro volvió a recordar la importancia de la colaboración familiar para que estas mujeres se desarrollen plenamente. "Las mujeres gitanas no pueden estar esperando a que los hombres les den permiso, sino que tienen que tener su apoyo", y añadió: "Es más, los varones deben ser conscientes de que también ellos tienen que modificar conductas diarias propias del colectivo gitano para que su integración en la sociedad cambie".

La consejera garantizó el respaldo y apoyo institucional a las mujeres gitanas en su progresiva incorporación y emancipación social, aunque no bajo la tutela de la administración. "No se puede tutelar a ningún colectivo porque si no, tarde o temprano, terminan perdiéndose en el camino".

La colaboración de la administración, señaló, irá dirigida a reforzar las costumbres gitanas que benefician al colectivo y a erradicar poco a poco, con la ayuda de las asociaciones, las que dificultan el desarrollo de esta población.